

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Ubeda.

LA CRUZ ROJA

Hablemos claro. Pero eso de la Cruz Roja, ¿qué es? ¿Sociedad en comandita para socorro de hermanos de la Suprema Asamblea, ó institución de caridad, bien religiosa ó profana?

Decimos esto porque la Comisión de Toledo todavía no ha dado muestras de sí, con motivo de la llegada de los repatriados. Y como nos consta que los dignos miembros de esta Delegación, si no lo han hecho es por falta de elementos, hacemos á quien corresponda la anterior pregunta.

Porque leemos que ahora mismo han mandado de Rusia á la Suprema Asamblea 40.000 francos, y hemos olvidado ya que á raíz de la guerra de Melilla pasaban de 12.000 duros los que tenía la Asociación en su Caja Central. Y desde entonces acá, eche Ud. guerras, y reciba Ud. donativos.

Calculamos que bien ascenderá en cuatro años á 80.000 duros lo que la Cruz Roja haya recibido.

Pues bien: ¿dónde va todo ese dinero que no le vemos repartido? ¿O es que la Suprema Asamblea de la Cruz Roja en España aspira á reunir un capital capaz de hacer una revolución, mediante la cual se encarame en el Poder determinado Partido político? Todo podía suceder, porque aquí todo se convierte en sustancia.

Pero, caballeros, no abusar así del santo nombre de la caridad, sea esta religiosa ó profana. Ya es bastante que á costa de ella se hayan hecho algunos Marqueses y vistan otros caprichosos uniformes muy parecidos á los de los Generales, con sable y otras tonterías por el estilo.

Mas si aparte de eso se descubre un Panamá ahora en la Caja Central de la Asamblea de la Cruz Roja en España, calcúlese nuestro crédito cuál será ante el mundo civilizado.

VENTURA F. LÓPEZ

7

LOS NIÑONGOS

tiradas por todos lados ropas de vestir. Vajilla, sí la había, pero no se usaba, porque las señoras comían en un solo plato y con los dedos, y para beber, lo mismo las daba hacerlo en una taza que en un vaso; así es que Manuela sirvió á Gorio en lo primero que encontró.

Pasado, pues, este incidente, D.^a Chóleng continuó:

—Con que di, tú, chico, di, ¿qué pasa que vienes tan sofocado?

—Pues venía á invitar á Uds. al Teatro....., al Circo.....; hay gran función.....

—¡Ay, sí, mamá!—dijo Trini palmoteando de alegría.

—¿Pero es que tienes ya billetes?—apuntó D.^a Chóleng.

—No—contestó Gorio;—pero queremos sacarlos entre una reunión.

—¡Ah!..... bien, bien—dijo D.^a Chóleng;—entonces nosotras daremos nuestra parte..... ¿De modo que esos cirqueros trabajan bien?

—De seguro, son paisanos, según anuncia el cartel;

por eso queremos ir nosotros y hemos convenido en invitar á Uds. para que vayan á aplaudir.....

—Mejor, mejor—repuso D.^a Chóleng toda alborozada, por lo bien que le venía el plan á su combinación.

Y sin más quedó acordado que cenara con ellas Gorio para que las acompañase al Circo después. Allí se agregarían los paisanos que habían de contribuir para costear la localidad, y todos juntos entrarían luego cuando ya hubiera empezado la función. Lo que más halagaba á Doña Chóleng de todo esto, es que, según ella suponía, habría gran concurrencia aquella noche en el Circo, y se la presentaba ocasión de darse á conocer. Trini, por el contrario, pedía á Dios en su corazón que los paisanos lo hicieran bien, porque, aunque era mala comparación, ya se veía ella en semejante trance, es decir, debutando en el Real.

Además convenía que se viera algo de Filipinas; que comprendiera la gente que allí había de todo también; en fin, la pobre Trini pedía en sus oraciones por el arte y por la Patria.

VI

Los hombres rojos.

Aquel día lo era de moda en el Circo de Price; los dependientes de la Empresa y los artistas que no habían de

¡Oh, sí, la caridad profana siempre dió los mismos resultados! Por algo los católicos miran con cierto recelo á la Cruz Roja, Sociedad de socorros para los heridos en campaña.

NECESIDAD DE LA ORACIÓN

III

—¿Bastándole qué, señor mío? Dios es principio y fin de todas las cosas, y, por lo tanto, se le debe humilde respeto y adoración; lo que le basta al Señor es pureza de alma y que se le reconozca públicamente y se le confiese. *Todo* lo recibimos graciosamente de Dios y *todo* se lo debemos, porque *todo* es suyo, ¿por qué nos hemos de creer con derecho á sus beneficios, desdeñándonos de implorarlo?

—Precisamente ese sería el colmo del amor, el amor perfecto.

—Ese amor no es ni puede ser perfecto, porque premiaría una acción premeditada de orgullo, y esto resulta una imperfección que no es posible en Dios, que es perfectísimo. Dígame, Sr. D. Pepe, ¿qué le parece de un mísero pordiosero colocado en medio de la plaza pública cruzado de brazos y en actitud altiva, esperando que se le socorra, pero sin rebajarse á implorar la caridad por creer que tiene derecho á ella?

—Que ese pordiosero sería digno del mayor desdén. Pero ni Dios piensa como el público, ni los hombres todos somos pordioseros orgullosos.

—Efectivamente, Ud. mismo nos da la razón; Nuestro

Señor nos deja en toda su integridad nuestro libre albedrío para que le pidamos espontáneamente el remedio de nuestras necesidades y el perdón de nuestras faltas y delitos, reconociendo así su soberanía y acatando á la Divina Providencia. Somos libres, sí, es cierto, pero por eso mismo peligramos sin la ayuda de Dios, y siendo esto así, ¿por qué la criatura no ha de dirigirse á la santa fuente de toda la sabiduría y de todas las virtudes para aclarar sus dudas y ser socorrido y fortificado en sus peligros? Nada, nada, créame Ud.; censurar y atacar la oración mental y bocal es un disparate, y para concluir y contra lo expuesto por aquel sofista de funestas memorias, oiga Ud. las palabras de San Jerónimo, gran Santo y profundo sabio, que dicen á la letra: «Si exponemos á Dios nuestras necesidades, no es para referirle una cosa que ignore, sino para implorar con nuestras súplicas su asistencia y bendita misericordia.» Está Ud. convencido.

—Hombre..... al menos ya no estoy conforme con Juan Jacobo Rousseau, pero..... entremos en Misa si Ud. gusta, y Dios aclarará mi entendimiento..... Esto dijeron, querida AURORA: esto te comunico; haz con ello lo que quieras, y dispón de mi humilde personalidad á tu mejor talante. VALE.

FRANCISCO GARCÍA-RODRIGO.

Místicas flores.

La Angélica.

¿Quién te diera ese nombre tan divino quisiera yo saber ¡oh flor hermosa! que, amasando la nieve con la rosa, con arte peregrino

tomar parte en los trabajos lucían en la pista sus flamantes libreas verdes con botones de oro, y hasta los acomodadores parecía que se habían puesto con tal motivo camisa limpia. Todas las baterías se hallaban encendidas y descubierta el palco Real; la charanga preludiaba sus primeros compases, y un palmoteo ensordecedor salía de las gradas, salpicado de alguna que otra voz que pedía que comenzase la función.

Empezaba á ocupar las sillas una concurrencia distinguida, en la que predominaban los pollos de frac con flores blancas en la solapa, y tal cual palco estaba ya ocupado por lindas jóvenes que se revolvían á un lado y otro dejando los abrigos ó destacaban el busto mientras con ambas manos se arreglaban el pelo. El primer ejercicio corría á cargo de una *ecuyère*; después venía otro de saltos por todos los artistas de la compañía, intermedio de *clowns*, trabajo en las barras fijas, el hombre pájaro, etc.....; todo eso pasó entreteniéndole agradablemente al público, pero sin despertar gran entusiasmo, porque el *succès* de la noche eran *Los hombres rojos*, hermanos filipinos (!), notables artistas que hacían su *debut*.

El Teatro estaba ya completamente lleno de gente, los palcos ocupados todos, así como las galerías altas y el paseo;

tan sólo faltaba la familia Real..... Entre unos y otros, aquí y allá destacábanse puntitos oscuros, que se movían y se juntaban luego, corriéndose en determinada dirección; eran otros tantos indios que aguardaban ansiosos, comunicándose sus dudas, sus esperanzas, sus temores, hasta que *Los hombres rojos* aparecieron. (¡Sensación!)

Previamente se había colocado en medio de la pista un tablado, y cuatro hombres pintados de rojo llegaron hasta él; ¿qué irían á hacer? Los mismos filipinos dudaban de que aquellos sus paisanos lo fueran efectivamente, á lo menos por el color, y más cuando vieron que el ejercicio se presentaba tan desprovisto de aparato..... *Los hombres rojos* saludaron cortesmente al público, y se retiraron, pero al momento volvieron á salir; entonces les echaron una pelota y comenzaron su trabajo.

Colocados á los cuatro vientos y mirándose de frente, cogió uno de ellos la pelota con el pie descalzo y la tiró á su contrario, luego se caló la chinela y esperó..... La pelota corría en tanto por el aire, lanzada del uno al otro, que la tiraba y la recibía por detrás con el pie. Era un gusto verla ir y venir, cada vez con más rapidez, sin tocar en el suelo, y sin que *Los hombres rojos*, al lanzarla y recibirla, hicieran la menor contorsión. (Se continuará.)

reflejas en tu tallo misteriosa
la tarde al declinar? ¿O en su camino
sorprendes al nacer el alba pura,
por copiar su blancura

en umbelas de flores como estrellas
á porfía más blancas y más bellas?

Yo las miro brillar con alegría,
y, uniendo tu recuerdo al de María,
me invitan todas ellas
juntas á la oración y poesía.....

V.

¿Qué se entiende por grandes hombres?

Solemos llamar grandes hombres á los que en las Artes, ó en las Ciencias, ó en la virtud se levantaron de muy señalada manera sobre el nivel ordinario; pero de estos hombres grandes hay muchos que, bien medidos, resultan vergonzosamente pequeños. Gigantes en la historia, pigmeos en la biografía.

Por eso, una cosa es lo que *se entiende*, y otra muy diferente lo que *se debe entender* por grandes hombres.

Se me figura que la verdadera grandeza humana, análogamente á la geométrica, ha de acercarse á la perfección posible en las tres dimensiones juntas; ó ha de ser al mismo tiempo grandemente *alta*, grandemente *ancha* y grandemente *larga*.

Alta, por el blanco de la intención ó por el fin; ancha por la amplitud de la voluntad, y larga por la longanimidad, ó hablando con precisión, por la perseverancia.

El que pone rectamente los ojos en Dios para todo lo que hace, se debe decir que tiene muy levantado pensamiento, muy alta mira; el que ama de corazón, y, según el Evangelio, á Dios y al prójimo, es indudable que alcanza grandísima anchura; y el que juntamente con eso persevera hasta el fin, á pesar de la tiranía del mundo, de las sugerencias del demonio y de las flaquezas de la carne, éste alarga, prolonga por admirable modo las otras dos dimensiones, completándolas.

Así el tipo acabado de la grandeza moral es Jesucristo.

Pero ¿qué grandeza de buena ley hallaremos en Catón el de Útica, alto como la gloria del mundo; ancho como su familia, y á lo más como su partido, y absolutamente falto de perseverancia?

Se me antoja que llena más espacio el P. Daniel, cuando, puestos los ojos en Dios y abierto el corazón á todo el género humano, especialmente á lo menos cercano y más repugnante, contrae á sabiendas una enfermedad horrible, y la sufre con heroico valor hasta dar el último aliento.

Con talento, saber histórico y elocuencia se podría escribir un libro útil y hermoso acerca de este asunto, libro que falta.

PEREGRINO DE ALLENDE.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Ayer mañana se verificó con gran solemnidad en la Parroquia de Santa María Magdalena, la Misa funeral por el alma de D.^a Fernanda Garmendia, y acto seguido la conducción del cadáver al Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario.

El duelo, que fué numerosísimo, estuvo presidido por D. Manuel Peláez del Arco, hijo político de la finada, quien viene recibiendo estos días elocuentes pruebas del aprecio que en Toledo se le profesa.

Reciba también su querida familia nuestro sentido pésame.

Nuestro particular amigo é ilustrado Director del Instituto Provincial, D. Teodoro de San Román, ha tenido la desgracia de perder su preciosa niña María de los Ángeles.

Desgracia de tal índole sólo nos sugiere el pedir á Dios le conceda resignación cristiana, que pueda servir de alivio á su paternal dolor.

Ayer dejó de existir, después de larga y penosa enfermedad, la niña Pascuala, preciosa hija de nuestros distinguidos amigos los Sres. de Castro.

Reciban nuestro pésame por tan sensible pérdida.

A un infeliz repatriado que llegó anoche en el tren procedente de Madrid, le fueron estafadas 50 pesetas en la Estación de Getafe.

Anteanoche se produjo un ligero incendio en la casa del joven Concejal Sr. Victoria, logrando dominarlo á los pocos momentos.

No ocurrieron desgracias personales.

Teatro de Rojas.

Según nuestras noticias, ya no vendrá el insigne Vico á invernar entre nosotros, por negarse ahora á firmar el contrato que tenía hecho con el Ayuntamiento el arrendatario del Teatro de Rojas.

En cambio, nos aseguran que se han presentado proposiciones de otro para alquilar dicho Teatro, con objeto de dar en él bailes de confianza en tanto llega la época de los de máscaras.

Verdaderamente que es vergonzoso para Toledo que haya que substituir con eso la representación de nuestros clásicos.

VARIEDADES

Movimiento católico-obrero.—Cuando la última sesión de la Confederación de las Corporaciones católico-obreras de la Alemania meridional, existían 221 Sociedades católico-obreras con 40.456 socios activos y 5.313 honorarios. Sólo en el último año se fundaron 37 nuevos Círculos. Además, hay otros 60 Círculos con cerca de 10.000 socios que no pertenecen á la Confederación; así que se puede calcular que sólo en la Alemania hay 340 Sociedades con 600.000 socios. En las regiones septentrional y occidental de Alemania hay cerca de 100.000 socios en 580 Círculos. En junto, en toda la Alemania hay 160.000 obreros católicos organizados.

El fin principal de todos es permanecer fieles á la Iglesia, ilustrarse por medio de conferencias sociales y atender á su porvenir material.

En este último punto puede formarse idea de su organización por los siguientes datos:

Como socorros á las familias de los obreros muertos, se gastaron 23.883 marcos. Las Cajas para socorrer enfermos ayudaron á 12.197 miembros, gastando en ello 64.936 marcos.

El capital de los Círculos asciende á 327.504 marcos. Cinco Asociaciones poseen casas propias por valor de marcos 1.375.000

Existen también Cajas de Ahorros, donde 2.241 obreros ingresaron 287.000 marcos.

ADVERTENCIA

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que, por contrato especial ce-

lebrado por la Empresa de La Aurora con un reputado Jurisconsulto de esta ciudad, los que sean nuestros subscriptores tendrán derecho á evacuar gratis las consultas que se sirvan hacerle, sin más que pagar los gastos de Correo, si lo fueran en los pueblos de la provincia.

Del mismo modo tendrán derecho á la consulta médica gratuita, para lo cual ultimamos otro contrato con un reputado Médico.

Oportunamente daremos á conocer sus nombres para que juzguen de su competencia nuestros subscriptores. Así entendemos nosotros el periodismo moderno.

ANUNCIOS

25 céntimos.

Fijo.—25 céntimos.

Una peseta.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.